EL MANCHEGO

EN LA CORTE,

SAINETE NUEVO.



MADRID Y ABRIL DE 1833.

Imprenta, calle del Amor de Dios, núm. 14.

Se hallará de venta este Sainete *en la librería de* Cuesta, *frente á las Covachuelas; y en la* Imprenta *de la calle del Amor de Dios, n.º* 14, *donde tambien se venden el* Caliche, *el* Cornejo, *y el* Anuncio de Boda, *ó la* Vieja Enamorada, *á real cada uno.*

PERSONAS.

Manchego.
D. Tadeo.
Benito.
Colasillo.
Manolilla, *Maja*.
El Tio Candonga.
Un Suizo.
Dos Ciegos.
Una Cuajadera.
Un Sargento.
Mozos con fardos.

EL MANCHEGO EN LA CORTE.

Salon de Calle, y sale el Manchego.

Manchego. Segun las señas me han dado
esta es la casa que busco:
Vaya, Madrid
es mas grande que mi pueblo;
pero yo llamo; ah de casa?
Sin duda que estan durmiendo:
vuelvo á llamar.
Dentro D. Tadeo. Poco á poco.
Manc. Ya dispertaron: Me alegro,
porque sino puede ser
que echára la puerta al suelo.

Sale D. Tadeo de Levita y Baston.

D. Tad. ¿Quien llama tan recio?
Manc. Yo.
D. Tad. ¿Que es esto que miro, cielos?
hombre, ¿has venido á Madrid?
Manc. Buena pregunta por cierto:
¿pregunta V. si he venido
á Madrid, y me está viendo?
D. Tad. El verte tan de improviso
que me ha admirado confieso.
Manc. Como fué V. á visitarme,
yo la visita le vuelvo:
traigo una carguita
de azafran, y acá me vengo,
que como tengo su casa
á un meson irme no quiero,
porque es un robo, y aqui
por fin está el gasto hecho.
D. Tad. Esto es malo, veamos como
puedo despacharle presto. (*Aparte*)
¿Y es mucho?
Manc. No, siete arrobas.
D. Tad. ¿Y á cómo lo das?
Manc. El precio
de la Mancha es á setenta;
pero á cincuenta lo dejo.
D. Tad. ¿Y si os perdeis?
Manc. El perdido
será el que cargue con ello.
D. Tad. ¿Por que lo das tan barato?
Manc. Porque yo á ganar no vengo,
solo vengo á pasearme;
ademas que está compuesto
el azafran de tal modo,
que aunque baje mas el precio
segun es su calidad
siempre ganancioso quedo.
D. Tad. Eso no es conciencia.
Manc. ¿Y cuándo
la han tenido los Manchegos?
D. Tad. Muy claro eres.
Manc. Si señor,
y á cualquiera con mi genio
le digo una desvergüenza
y me quedo muy sereno.
D. Tad. Pues tienes buenos modales.
Manc. Oye V., pues en mi pueblo
no los habia, y los han llevado
los forasteros;
pero como de estas cosas
y otras cosas de mas peso
recoje el hombre tratando
á diferentes sugetos. (*aparte*).
D. Tad. Él me ha de comer un lado
si cuanto antes no le echo de Madrid;
pues al instante
los dos, Crisóstomo, iremos
hácia la Puerta del Sol:
alli con varios sugetos
trataremos de la venta
de vuestro azafran.
Manc. Con tiento,
porque en la Puerta del Sol
han quedado muchos Ciegos,
y no quiero yo caer
como otros muchos cayeron.
D. Tad. En todas partes hay peligro.

Manc. Mas yo juzgo, D. Tadeo,
que en lo que no se conoce
está el peligro mas cierto.
D. Tad. No perdamos tiempo, vamos.
Manc. Pero antes acomodemos
mi borrico en vuestra casa,
que hay mas abajo le tengo.
D. Tad. No puede ser, que es estrecho
el cuarto, y no hay adonde esté.
Manc. Aunque jureis no lo creo,
que en casa que vivis vos
bien podrá estar un jumento.
D. Tad. Vivas mil años.
Manc. Amigo,
lo digo como lo siento.
D. Tad. Si no hay remedio.... Benito?
(*Sale Benito*) Que manda V.?
D. Tad. Acomoda luego en casa
el borrico del Manchego.
Manc. Trátale sin cumplimiento,
en un rincon de la sala
que le pongas muy contento
estará, yo le conozco,
y sé que tiene buen genio.
Benito. ¿Cual de los dos es mas bruto,
Señor, el burro ó el dueño?
D. Tad. Que sé yo, no te detengas;
venid. (*vase Benito*).
Manc. ¿Que, no os vestis primero?
D. Tad. Ya estoy vestido.
Manc. ¿Con esa bata vais?
Yo no me atrevo á ir con vos,
porque á los muchachos temo
nos apedreen si os ven asi.
D. Tad. Este traje aqui se usa.
Manc. Si se usa ya no hay recelo:
todavía vendrá moda
que albardas todos llevemos.
D. Tad. Vamos pues.
Manc. Vamos allá,
y Dios me dé buen suceso,
aunque á la Puerta del Sol
que voy temblando confieso. (*vase.*)

Puerta del Sol con Fuente y demas puestos, aguadores &c. Colasillo, Tuno. Manolilla, Maja. Candonga, Borracho bendiendo tijeras. Un Suizo con cajon, con polvos, botones &c., y varias gentes.

Colasillo. Con que dime, Manolilla,
tu tia puso mal gesto
porque salistes conmigo?
Manolilla. Quiso tocarme el poleo;
yo la dije: á qué hora
me deja V. quieto el cuerpio?
Colasillo. Si eres una perla.
Candonga. Compran ustedes tijeras?
Los dos. Yo no las quiero.
Suizo. Alfileres, Abucas, y Butones.
Sabon, Pulvus para el Pelo.
Candon. ¿No sabe que soy el Nomplus
de los majos de este pueblo?
Manolilla. Quítese el cuba viviente.
Candonga. Hábleme V. con respeto,
que al tio Candonga nadie
le ha tratado con desprecio,
que el tio Candonga es hombre
de superior hemisferio;
y aunque otro tiempo bebió
un trago, ya es otro tiempo,
y no lo prueba; y si algunas
veces lo bebe es muy bueno,
y puro, y eso es por dar
al estómago un refresco:
El diablo de la marmota
se viene con embelecos.

Sale D. Tadeo y el Manchego.

D. Tad. Esta es la Puerta del Sol,
venid aqui tomaremos
un traguito de Cerveza.
Manc. De Cerveza, no señor,
que yo nunca comí eso;
y si lo como con asco
me puede dar un asiento.
D. Tad. Yo voy á ver si hallo modo,
amigo, que despachemos
el azafran; esperarme
aqui mismo que ya vuelvo. (*vase.*)
Manoli. Espera, que aquel palurdo
que está alli engañarle quiero
y sacarle alguna cosa.
Colasi. Pues mira que vuelvas presto.
Candon. ¿Me compra V. estas tijeras?

Manc. ¿Me vende V. algun dinero?
Candon. Soy un hombre:::
Manc. Tú lo dices; que yo
pensé que eras cuero.
Manoli. Señor.
Manc. El señor á secas
tú lo seras, y tu agüelo.
Manoli. Ay que buen mozo.
Manc. Hija mia,
lo hizo Dios que pudo hacerlo.
Manoli. Que rechoncho, y que gordito.
Manc. ¿Que dices?
Manoli. Si lo estoy viendo.
Manc. Y yo veo que es perdida
tu conversacion: al cuento.
Manoli. Quiero, señor, que me deis...
Manc. Y para pedir todo eso?
Mal vienes, que soy cerrado yo
como pie de muleto.
Manoli. Que desvergüenza de hombre.
Manc. Si, pues la tuya no es menos.
Manoli. Que horrible que eres, palurdo.
Manc. Y antes era hermoso, y bueno;
pues nada te quiero dar
aunque digas que soy feo.

Salen los Ciegos con Guitarras cantando.

Ciego 1.º Una Niña la otra tarde
se fué á pasear muy compuesta,
dió en el Prado una caida
y se lastimó una pierna.
Ciego 2º. Y como remedio
no quiso aplicar,
aquesta cojera
siempre ha de durar.
Los dos. Que muchas hoy dia
con una cojera
visten y regalan,
comen, y pasean.
Manc. Por fin esto es otra cosa,
que se pasa un rato bueno,
tocan y cantan, y no
le cuesta á un hombre el dinero.
Ciego 1.º Relacion del Mambrut
con su vida y con su entierro.
Ciego 2.º Los sentidos Corporales
puestos en solfa.
Manc. Esto es bueno.
Los Ciegos. El papelillo curioso.
Colasi. Venga V. acá, caballero.
Manc. Venga V. acá, que no voy.
Colasi. Pues venga acá V. y sea presto.
Manc. Pues yo no quiero ir ni tarde.
Colasi. Hemos de tener infierno?
Manc. La cara que tiene V.
no es para que vaya al cielo.
Colasi. Esta moza... Véala V.
Manc. Ya se ve que la estoy viendo.
Colasi. Esta chorrea por cuenta
de mi persona.
Manc. Me alegro.
Manoli. Colasillo, no te pierdas.
Colasi. Pues si V. luego al momento
no la da lo que le pida
hemos de tener infierno.
Saca la navaja.
Manc. ¿Que es eso?
Colasi. Picar tabaco.
Manc. Pensé
que era tocar á degüello.
Colasi. Yo me voy.
Manc. Vete con Dios.
Colasi. Pero allí enfrente me quedo,
cuidado que si no da
le daré yo.... (*Vase.*)
Manoli. Vuelve presto,
iremos á merendar
á la salud del paleto.
Manc. Los modales de esta gente
que no se pagan es cierto.
Manoli. Vamos prestito
que está esperando Colás.
Manc. Hija,
pues vete corriendo,
que todo lo que aqui esperes
creo que es perder el tiempo.
Manoli. Pues yo te juro que puedes
contarte ya con los muertos.
Manc. Que tal fuera que viniera
por lana y vuelva sin pelo.
Ciego 1.º Nuevo y curioso Romance
del famoso Caballero
D. Quijote de la Mancha.
Manc. Este fué mi quinto abuelo,

y en mi casa embalsamado
á el rocinante tenemos.
Mas por si acaso me escriben
iré á buscar el correo.... (*Vase.*)

Cantan los Ciegos, y en acabando sale el Manchego leyendo una carta, y por el otro bastidor D. Tadeo.

Manc. Vaya, que no lo creyera
como no llegára á verlo.
D. Tadeo. Malas esperanzas hay
que el azafran despachemos.
Manc. No son buenas las noticias
que por esta carta tengo.
D. Tadeo. Pues qué dicen?
Manc. Escuche V.
que voy á leerla corriendo.

"Hijo mio Crisóstomo, celebraré que mis »aquellos te hallen como estuvieres: yo »estoy, y no estoy, porque semos, y no »semos: sabrás en primer lugar, y me»jorando lo presente, como el dia des»pues del martes, que es el lunes, á la »Campana de la oracion, en buena hora »lo diga, y salvo sea el lugar, salí á misa »de parida en la carreta del tio Jusepe, y á »tu tia Catalina la resultó una vomitadu»ra estantinal, de forma que no se murió, »pero despues se fué á el otro mundo; »y como murió sin testar, han hecho ya »un gargajo de papeles, que me quedé »espiritada de verlos: pongo en tu no»ticia, como tu hermana Beatricilla, en »la casa que servia ya no es doncella, »pues la han pasado á Ama de llaves, y se »casará con el que ha de ser su marido. »Tu hermano Gil tuvo unas palabras con »el buey del barbero, porque se entró »en el sembrado, y anduvieron á diente. »Tu Agüelo se murió istantinamente, le »quebró la tinaja del agua, y se levantó »un aire que llamaban buracan. Necu»lasillo está muy adelantado en la Ma»mática, y ha salido de los Dominati»vos, y se encajó en el Susucorda, y »para la pepinada que viene se ordena»rá de pistóla. Ya te escrito tres con es»ta y no me has respondido si no á dos. »Miguelturra á 15 del corriente del año »en que estamos. Tu madre que te quiere »como si te hubiera parido, la Camán»dula, hijo mio Crisóstomo Berrugo."

D. Tad. Pues la prudencia es, amigo,
para tales contratiempos.
Manc. A mí jamas estas cosas
me entran de dientes adentro;
y como yo me mantenga,
que vayan todos cayendo.
Manoli. Colasillo, que el palurdo
ha vuelto allí.
Colasi. Ya lo veo.
Candon. Me dá V. para un cuartillo?
D. Tad. Dónde ha de echarlo?
Candon. En el cuerpo,
que cuanto mas le voy dando
mas y mas me está pidiendo.
D. Tad. Voy á hablar con cierto amigo,
espérame que ya vuelvo. (*Vase.*)
Manc. Vaya V. que aqui le aguardo.
Suizo. O monsiur, bocu me alegro
de vos boar.
Manc. Babear,
no que camino con tiento,
sin embargo que es dificil
en el sitio que nos vemos.
Suizo. Un non tarde pa.
Manc. El pan?
Se vende en aquellos puestos.
Suizo. ¿O sacre blui aquet,
no ne mua un pris.
Manc. No te entiendo.
Suizo. Un me moco.
Manc. Mocos, no importa,
yo los limpio con los dedos.
Suizo. O mon amí.
Manc. Mono á mí?
Macho soy hecho y derecho.
Cuajadera. Quien Cuajááá?
Manc. Cuajá? lindo,
lograstes la tuya, cuerpo:
oyes, chica?
Cuajadera. Que quieres?
Manc. Hartarme

solo deseo de Cuajá.
Cuajad. Pues, querido, yo iré echando
y tu comiendo,
porque segun la estatura
de su barriga comprendo
dareis muy pronto á la olla
sepultura en vuestro cuerpo.
Manc. Echa Cuajá,
que eso luego lo veremos.
Candon. Yo soy primero,
échame á mí.
Cuajadera. Aguárdese
que antes son los forasteros,
(*aparte.*) (yo haré me la pague bien)
y mas cuando son sugetos
apreciables.
Manc. Dices bien.
Candon. No hay que gastar embelecos,
que por mi empleo y caracter
soy preferido.
Cuajadera. Quítese allá el tio pellejo.
Candon. Cuanto vá
que se lleva el diablo el cuento.
Manc. Chica, despáchame á mí.
Cuajadera. Allá voy, cara de Cielo.

Echale cuajada en una taza, y al ir á comer sale un mozo cargado, le hace caer y rompe la taza.

Mozo. A un laditu.
Manc. Los demonios carguen
contigo al momento.
Cuaja. Ay que me ha roto la taza.
Man. Y á mí me ha roto el mortero.
Cuaja. Páguemela V., Señor.
Manc. Que te la pague el Gallego,
porque yo no he de pagarlo
sin comerlo ni beberlo.
Cuaja. Págueme V. ó le embisto
á bofetadas.
Manc. Primero
á patadas yo te haré
que eches las tripas al suelo.
Cuaja. Ah, pícaro.
Colasi. Manolilla,
á ver la fiesta lleguemos.
Ciegos 1.° y 2.° Vamos á ver lo que pasa.
Cuaja. Pague V.
Manc. Hay tal enredo.
Suizo. Bu debe, page.
Manc. Demonio,
mirad que ya voy perdiendo
la paciencia.
Candon. Todos callen,
que á mí me toca este pleito:
Pague V.
Manc. No me da gana.
Candon. Mas que le doy.
Manc. No lo creo.
Candon. Pues hay va eso.

Huye el cuerpo el Manchego, y toma las tijeras del Suizo y le da á Candonga.

Manc. Y esotro.
Candon. Confesion.
Todos. Ah de la guardia.
Ay que le ha muerto.
Suizo. Picarron.
Todos. Ah de la guardia.
Manc. Lo mejor será el escurrirme
si puedo.
Manoli. Que se escapa.
Cuaja. Agárrenle.
Todos. Ya le tengo.

Agarra á el Manchego por detras Colás; á este el Ciego 1.°; á este el 2.°, y á este el Suizo.

Mugeres. La guardia.

Sale el Sargento y Soldados.

Hombres. No te resistas.
Sargento. A un lado, qué ha sido esto?
Todos. Que han muerto á un hombre.
Sargento. Quien?
Colasi. Este.
Ciego 1.° No, que es este que yo tengo.
Colasi. Yo no le he muerto.
Manc. Ni yo.
Ciego 2.° Este ha sido.
Colasi. Este le ha muerto.
Sargento. Que diablo de embrollo es este?

Candon. Que me desangro y me muero.
Que me oleen.
Sargento. Quien te ha dado?
Candon. Este maldito Manchego.
Sargento. Prenderle.
Manc. Pobre de mí.
Sarg. A la Parroquia corriendo. *á uno.*
avisar á un Cirujano. *á otro.*
Manc. Segun se va componiendo,
burro, azafran, y gaznate
aqui esta vez volaverum.
Sargento. Que testigos hay?
Ciegos. Nosotros
que lo hemos estado viendo.
Manc. Pues cómo lo han de haber visto,
Señores, si ambos son ciegos?
Todos. Lo hemos visto los demas.
Candon. Que me oleen, que me muero.
Sargen. Respóndame V., amigo.
Candon. Yo, pecador, me confieso:::
Sargen. Hombre, no soy confesor,
dígame V. en que puesto
tiene la herida.
Candon. A este lado.
Sargen. Aqui no hay nada.
Candon. Pues creo que está aqui.
Sargen. Tampoco hay nada.
Candon. Ay Señor que está en el pecho.
Sargen. Hombre, sino estás herido.
Candon. No estoy herido?
Sargen. No, cierto.
Candon. Pues no me daria.
Sargen. Ahora
sales, maldito, con eso?
Manc. Veis como estoy inocente?
Sale D. Tad. Que bulla::: Pero qué veo,
Crisóstomo?
Manc. Mas qué miro!
Líbreme V., D. Tadeo,
de este aprieto.
D. Tad. Pues qué ha sido?
Sargen. Nada,
pues ya claro advierto
que esta cuba racional
movió todo este embeleco:
pero antes que purgue el vino
yo le plantaré en el cepo
de cabeza; cada uno
siga su camino luego,
y esto se acabó.
Cuajadera. Por fin
yo sin mi taza me quedo.
Candon. Reniego de mi fortuna.
Manc. Yo de la Corte reniego.
D. Tad. Vuestro azafran en el dia
venderemos á buen precio.
Manc. Me alegro, que en el instante
mismo á la Mancha me vuelvo.
Todos. Y aqui se acaba esta idea
perdonar sus muchos yerros.

FIN.